

# INTERNACIONAL

Jim SHIELDS\*



## UNA CAMPAÑA FANTASMA

La imputación de Fillon arroja más presión al que una vez fue favorito para la presidencia de Francia. Tras vencer en las primarias de la derecha, Fillon se preparaba para una victoria fácil que devolvería a los conservadores a la presidencia tras cinco años del impopular Hollande. Ahora, Fillon está atrapado entre acusaciones de nepotismo al pagar a familiares por trabajos ficticios.

Su caso no tiene precedentes en la historia de la Quinta República, es la primera vez que un candidato concurre a la presidencia como imputado. No está solo. Marine Le Pen también está implicada en un caso de apropiación indebida de fondos del Parlamento Europeo. Dado que la presidencia garantiza inmunidad, el más raro de los incentivos electorales está en juego para dos de los principales candidatos.

Sin embargo, éste es sólo un precedente más de unas elecciones donde las convenciones se han roto. Los pesos pesados del centro derecha -Sarkozy y Juppé- quedaron eliminados en las primarias de forma sorprendente. Después, Hollande se convirtió en el primer presidente en renunciar a la reelección por su debilidad. Y para completar el panorama, el ex primer ministro Manuel Valls fue derrotado por el izquierdista radical Benoit Hamon en las primarias socialistas.

Esto habla de un profundo desafío para la élite política y expresa la enorme desafección de la gente con los políticos, que conecta con la larga historia de revueltas populares en Francia y resuena con el espíritu de insurrección que hizo posible el Brexit y Trump.

Con la probable eliminación del candidato conservador en la primera vuelta, la posición de favorito ha pasado al independiente y centrista Macron. A pesar de ser un producto de la élite francesa, se presenta como un «outsider» contra el sistema. Hasta ahora le ha funcionado, pero a seis semanas de la primera vuelta, es posible que aún no hayamos visto el último revés de la campaña.

\*Profesor de Política Francesa en la Universidad de Aston

François Fillon compareció ayer ante los jueces, pero se negó a declarar y prefirió leer un texto en el que criticó la actitud de los magistrados

# FILLON

## La Justicia francesa le inculpa por malversación

Con 24 horas de antelación, los magistrados imputan al candidato del centro derecha francés por un desvío de fondos públicos en el caso de los empleos ficticios. El líder de Los Republicanos prometió que dimitiría si salía inculcado pero después se retractó. Es el primer aspirante a presidir la V República que está procesado

Asunción SERENA - París

François Fillon fue inculcado ayer por desvío de fondos públicos y encubrimiento de abuso de bienes sociales. Los jueces sospechan que su mujer, que recibía un salario como su asistente parlamentaria, tenía en realidad un empleo ficticio, igual que dos de sus hijos. También se le ha acusado de faltar a sus obligaciones fiscales en relación con el préstamo sin intereses de 50.000 euros otorgado por un amigo, Marc Ladreit de Lacharrière, y devuelto después.

El candidato del centro derecha francés a las presidenciales de abril estaba convocado hoy para conocer su posible imputación, pero los jueces quisieron evitarle la nube de cámaras que debía esperarle a la puerta y le citaron ayer de forma discreta para comunicarle su inculpación.

Antes de que saltara la noticia en los medios, Fillon asistió a la asamblea general de la Federación Nacional de Cazadores para presentar sus propuestas sobre caza y ecología. Allí destiló unas palabras que una vez conocida la noticia adquirirían otro sentido: «En esta campaña presidencial en la que las balas vuelan bajo, puedo confirmar con una sonrisa que no me disgusta estar al lado de caza-

### LOS ESCÁNDALOS

#### ► SU MUJER

Penelope Fillon está citada ante el juez el próximo día 28 para su casi segura imputación.

#### ► SUS HIJOS

Maire y Charles hicieron trabajos sin tener el título y le devolvieron después parte de lo ganado.

#### ► SUS TRAJES

El político recibió como regalo trajes por valor de 48.500 euros desde el año 2012.

dores de verdad», comentó Fillon en el acto.

Nunca antes un candidato a la presidencia de la República había hecho campaña bajo una inculpación por abuso de bienes y desvío de fondos públicos. Pero lo que debería ser una bomba informativa ya había sido desactivada por adelantado por el propio Fillon. El pasado 1 de marzo recibió la con-

vocatoria de los jueces, y aunque ese día se le esperaba en el Salón de la Agricultura, anuló la visita y organizó una rueda de prensa en la que con un lenguaje violento denunció «un asesinato político» para impedir que la derecha gane las elecciones, y aseguró que no se retiraría de la carrera presidencial: «No cederé, no me entregaré, no me retiraré», dijo el candidato de Los Republicanos.

Después, Fillon tuvo que hacer frente al registro de su domicilio y, sobre todo, al goteo interminable de renuncias y deserciones en su partido, que comenzaron con la marcha de Bruno Le Maire, uno de los candidatos en las primarias de la derecha y el centro, y que culminaron con la dimisión de su director de campaña, Patrick Stefanini. Pero el domingo 5 de marzo, la movilización del electorado en la plaza de Trocadero para respaldarle despejó todas las dudas sobre si podía salir adelante o no un «plan B» encarnado por Alain Juppé para reemplazar a Fillon. Aunque como reconoció el propio Juppé dos días después, no había lugar para ese «plan B» y, además de renunciar definitivamente a sus ambiciones presidenciales, tuvo la elegancia de ofrecer su apoyo al candidato que los electores de las primarias habían

